



ESTUDIO ECONOMICO - ADMINISTRATIVO - SOCIAL DEL TERRITORIO DE MAGALLANES

POR EL SEÑOR

MANUEL CHAPARRO RUMINOT

Memoria de prueba para optar al grado de Licenciado en la Facultad de
Leyes i Ciencias Políticas de la Universidad de Chile

(Continuacion)

CAPITULO IV

Comercio

Decadencia de Punta Arénas en su importancia como plaza comercial en el sur de la América; sus causas.—Trascendencia internacional de esta cuestion.—El comercio magallánico; sus características.—El «trust».—Escasez de trasportes para Chile i abundancia para la Argentina; consecuencias.—Importacion i esportacion.—Comercio de tránsito; su disminucion.—Riqueza privada.

Punta Arénas, la capital del Territorio de Magallanes, es aun el gran centro comercial por donde entra a la Patagonia i Tierra del Fuego, tanto chilena como arjen-

tina, todas las mercaderías necesarias para el consumo de la población, i las maquinarias e instalaciones que requiere la industria, i también por donde salen los productos de la ganadería i minería de las mismas rejiones.

I he dicho «aun» porque esta preponderancia comercial ya la va perdiendo, como se ve patentemente en la importancia, cada vez mayor, que adquieren los puertos argentinos del Atlántico, desde Madryn a Ushuaia.

La causa de esta lenta anemia que ataca a Punta Arenas, i por ende a Magallanes entero, es sabida en el Territorio i en la Argentina, mejor que en Chile, la Aduana.

En mala hora la estableció nuestro Gobierno; ella concluirá la obra de arjentinizar al Territorio i acercar mas aun a sus habitantes a nuestra vecina República que con amplitud de criterio no bien ponderada por ellos i no suficientemente lamentado por nosotros, se priva de los miles de pesos de entrada que le reporta una mala Aduana i hace libres todos sus puertos patagónicos, desde Bahía Blanca al Sur,

Anteriormente a 1912, en que se dictó la lei que creó el servicio aduanero, las mercaderías que forzosamente debian de importarse venian de Europa; su precio era módico i su calidad excelente, pero se declaró la guerra europea i los fletes escasearon. Habiendo sólo dos buques nacionales que sirvieran estas rejiones i siendo ellos absolutamente insuficientes por su tonelaje (1,200 toneladas cada uno) para el servicio de pasajeros i de carga, los habitantes tuvieron forzosamente que dirigirse a Buenos Aires para la provision de lo que necesitaban, pues, como se verá mas adelante, los argentinos tienen marina mercante.

Empezaron, pues, a llegar a Punta Arenas representantes argentinos de fábricas de tejidos, ropa hecha, cal-

zados, etc., los que, ofreciendo mercaderías de buena clase, mui poco inferior a las europeas, i a precios bajos, se abrieron fácil mercado en el comercio puntarenense.

Al mismo tiempo el Gobierno arjentino, que jamas quita su vista intelijente i previsoras de estas tierras, que el de Chile abandona a sus propias fuerzas, dictaba leyes liberales para la esportacion de todos los productos que ántes venian de Europa, i que la guerra obligaba a fabricar dentro del pais, favoreciendo asimismo, a las líneas arjentinias de navegacion, a la vez que imponia pesadas gabelas a las extranjeras (no habia otras que chilena). Su preocupacion constante es ligar, con una fuerte corriente comercial, a Buenos Aires i Magallanes. En ello le secunda maravillosamente bien la poblacion extranjera del Territorio, que tiene muchísima mas simpatía por la Arjentina, que solícitamente prevé i subsana los inconvenientes que se oponen a su comercio.

Puede decirse que toda la riqueza de los territorios arjentinios del Chubut, Santa Cruz i Rio Negro, ha sido formada con capitales puntarenenses. Las fortunas nacidas en Magallanes, han extendido su radio de accion a aquellas rejiones, i allí han invertido el exceso de sus ganancias, en vez de hacerlo en Chile.

En la actualidad son lo suficientemente cuantiosas para constituir centros comerciales con vida propia i susceptibles de enorme acrecentamiento, aun cuando todavía estén en Punta Arenas las casas matrices, con las cuales guardan estrecha solidaridad i dependencia.

Pero debido a esta misma solidaridad, si mañana el Gobierno de Chile, que debe tratar de retener para su territorio la hejemonía comercial que va perdiendo, legislara en tal sentido, herirá directamente al comercio arjentino, ya que solo atacándolo puede conservarla, cosa

que este Gobierno seguramente no permitirá; i apoyándose en la comunidad de intereses i en la simpatía indudable de los comerciantes magallánicos por la Arjentina, tratará de influir o de imponer a Chile su conveniencia, lo que éste no sufrirá, situacion sin salida que puede asumir para la Patria los mismos gravísimos caractéres de la que en el año 1879 se produjo en el litoral de Antofagasta.

La huida, pues, de los capitales de Magallanes a la vecina rejion arjentina, i la dependencia comercial del Territorio de Buenos Aires, en vez de serlo de Europa, como ántes del establecimiento de la Aduana, está creando un factor peligroso, no sólo para la chilenizacion de este extremo de la República, sino tambien para la seguridad del mismo.

Problemas son estos tan serios, segun mi entender, i que se contemplan tan claramente en Magallanes, que debieran influir poderosamente en el ánimo del Gobierno de Chile para prestar una atencion mas vijilante sobre el territorio, vijilancia que reclaman imperiosamente su situacion jeográfica, alejada de Chile i unida a la Arjentina, i la corriente que impulsa hácia allá a sus pobladores, a la que ayudan ámbos Gobiernos: el primero con su indiferencia, i el segundo con su atencion de cada momento.

Mas adelante examinaré detenidamente todo lo relacionado con la Aduana; por el momento sólo dejaré constancia de que esta medida, desastrosamente estudiada, ha contribuido a hacer mas estrecha la union jeográfica con la vecina República i, por tanto, la separacion con el pais.

Era famosa, ántes del réjimen aduanero, la estrema baratura de la vida en Magallanes; no existia la cuestion

social, porque el obrero vivía holgadamente con su salario, i podía aun dejar siempre un fondo de ahorro para futuras eventualidades; a la sombra de esta holgura desapareció el alcoholismo, producto en la mayoría de los casos, mas que de naturalezas viciosas i dejeneradas del deseo de olvidar la miseria con todas sus desdichas.

En cambio, en la actualidad, la vida es mas cara que en todo Chile; conozco mi Patria desde el rio Sama hasta el Canal Beagle, i creo no equivocarme al decir que talvez no hai otra ciudad, dentro del pais, en que el precio de toda clase de artículos sea tan elevado como en Punta Arénas. Son frecuentes las huelgas producidas, por la escasez del salario, que ya no satisface, como ántes, las necesidades del obrero i la cuestion social se ha presentado con caractéres mas o menos graves, hasta el estremo de formar una traba para el establecimiento de algunas industrias, que podrian tener brillante éxito; pero los capitalistas temen invertir su dinero en maquinarias e instalaciones, que cualquier dia pueden transformarse en capital muerto i en bancarrota, por el «paro» frecuente de los obreros.

Para dar una idea de la importancia de Magallanes como pláza comercial, estampo los siguientes datos que al respecto he podido hallar:

En la Notaría de Magallanes encontré una nómina de 23 Sociedades Anónimas Ganaderas o Industriales, que ejercen actualmente su jiro, i cuyo capital—jeneralmente establecido en libras esterlinas—reducido a pesos chilenos de 12 d. me da un total de 106.023,400.

Del Rol de Avalúos para 1916, he sacado un detalle en el cual aparecen 853 casas de comercio, importadoras,

mayoristas, minoristas, fábricas, aserraderos, astilleros, etc., etc., que pagan la respectiva patente municipal.

Tuve el propósito de buscar el capital con que jiran las principales de estas casas, pero hube de desistir porque es casi imposible determinar este dato, sin un balance e inventario, que muchas veces es privado.

El capital en Magallanes jamas está inactivo i se consideraria segun la opinion de los comerciantes, como muerto, uno que produjera el 8% o que estuviera invertido en bonos que dieran sólo ese interes, como sucede frecuentemente en el Norte. Aquí es una rueda que siempre jira; cada una de cuyas vueltas respresenta un nuevo i grande acrecentamiento.

La inmensa mayoría, o tal vez todas las casas comerciales verdaderamente fuertes del Territorio, tienen interes, o son simplemente una seccion de grandes explotaciones, que abarcan muchas ramas de la industria,

Esta es una particularidad del comercio magallánico: a medida que va progresando el negocio que sirvió de base a las actividades del dueño, éste va estendiendo, con su producido, el campo en que ellas se ejercitan, hasta llegar a abarcar varias industrias. I tal fenómeno puede observarse no sólo en la grande industria, sino tambien en el austriaco dueño del mas ínfimo boliche (nombre que se da aquí a lo que en el norte se llama despacho). Una vez que lo ha establecido, lo deja al cuidado de su mujer o empleados i él trabaja en el campo o en corretajes particulares, comprando aquí i allá los mas variados productos i vendiéndolos siempre con ganancia. Si hai necesidad, se va durante algun tiempo a navegar co-

mo marineru; o se hace carrero, zapatero o chauffeur, pero salvo rarísimas escepciones dedica todo su tiempo a la atencion de su negocio que, como hai tantos de la misma especie, lleva una vida lánguida.

Ahora en la alta industria sucede igual cosa.

Tomaré la firma Menéndez Behety i pasará revista a los jiros de la industria que ejerce:

1.º EL COMERCIO.—Tiene en Punta Arenas un gran emporio en el que hai desde la seda hasta el champagne; desde cortinas i alfombras hasta cocinas, maderas para construcciones, ladrillos, frutos del país, zapatos, perfumes, etc., etc.; todo cuanto puede necesitarse se encuentra allí.

2.º LAS MINAS.—Esplota actualmente la mina «Loreto», de que ya he hablado, anexa a la cual ha establecido una instalacion para la fabricacion de briquetas, i otra para ladrillos de greda. La mina está servida por un ferrocarril i un excelente muelle en Punta Arenas, cuyo valor excede de un millon de pesos, i es el mejor contruido hasta el presente.

3.º ESTANCIAS.—Posee varios cientos de miles de hectáreas de terreno, tanto en Chile como en Arjentina, en las cuales hai costosísimas instalaciones para esplotarlas segun lós últimos adelantos modernos.

4.º FRIGORÍFICOS.—Tiene el de Puerto Sara, cuyo colosal rendimiento dí, al hablar de la ganadería.

5.º LÍNEAS DE VAPORES.—Posee una flota completa, compuesta de mas de 16 barcos, cuyo tonelaje total no me ha sido posible encontrar, pero entre los cuales hai algunos excelentes, con comodidades para pasajeros, que hacen el servicio entre Punta Arenas i Buenos Aires. Entre estos últimos hai algunos de

mas de 4,000 toneladas; todos navegan con bandera argentina.

* *
* *

Como se ve, son compañías colosales, que lo abarcan todo i en cada una de sus ramas son las primeras tendro del Territorio. El dinero lo reciben en cantidades fabulosas i por todos los conductos imaginables.

Este excesivo poder, uno de los mayores de Chile, fuera de las casas radicadas en el extranjero i que poseen agencias en el pais, como Duncan Fox, Grace i otras, se traduce en un perjuicio para los habitantes de Punta Arénas: es el «trust» comercial que impide toda competencia. Nadie puede luchar con estas casas cuando álguien pretende establecer un negocio que ya ejercen, o cuando empiezan a esplotar alguno en que otro les ha ganado la delantera. El precio que dan a sus productos es el corriente de plaza, esto es, el fijado por ellas mismas, pero lo pueden bajar indefinidamente para arruinar a cualquier audaz que pretenda equiparárseles, pues, si no son ellas las productoras, son sus buques los que los han trasportado, i aun cuando esto último no sucediera, el resultado es igual porque, comprándolo todo por enormes cantidades, el valor de adquisicion es mucho menor.

Se cuentan casos de pequeños comerciantes arruinados por estas casas en la forma que el gato mata al raton que no puede librarse de sus garras: lenta i fatalmente; pero no es lo comun. Por el contrario, no puede dejar de reconocerse el proceder que, a pesar de lo anterior, resulta siempre caballeroso, pues

pudiendo establecer fácilmente el monopolio vergonzoso de toda clase de artículos, ya que en Chile no hai leyes que prohiban el «trust», no lo hacen.

Otra casa, tan fuerte como la Menéndez Behety, es la Braun i Blanchard. Ejerce los mismos jiros industriales que aquélla, escepto las minas, i es al mismo tiempo la dueña de los dos únicos vapores que han quedado haciendo un servicio regular, despues de la declaración de la guerra europea, entre Punta Arénas i Valparaiso, a la vez que del único muelle apropiado para el desembarco de mercaderías que hai en aquel puerto.

Si no fuera por estos dos vapores, Magallanes estaria completamente aislado del resto del pais.

Todo artículo que viene del Norte, ha tenido que pagar a la firma Braun i Blanchard el precio del flete, cuyo monto, en apariencia, fija el Gobierno en el contrato respectivo, pues, en el hecho, sólo acepta el que determinan los armadores; lo mismo sucede respecto al uso del muelle.

Estas circunstancias, aparte de ser desdorosas para la Administración Pública, ya que todo el mundo conoce la situación de inferioridad a que está sometido el Estado, al tener que aceptar los precios de los fletes que por el transporte de artículos nacionales quiera fijar la firma Braun i Blanchard, como asimismo, por los derechos de muellaje que todo artículo internado en Punta Arénas debe pagarle, puede orijinar graves trastornos, cuyas consecuencias deberian soportar los habitantes del Territorio, principalmente. Si mañana la firma Braun i Blanchard pierde sus vapores en uno de los frecuentes temporales del Golfo de Penas, por ejemplo, como casi ha ocurrido muchas veces, o los enajena, o se suscita cualquiera dificultad respecto al uso del muelle, el co-

mercio de cabotaje consistente en artículos alimenticios vegetales, principalmente, que en el territorio se dan sólo en reducidísima escala, no podría hacerse. Los similares que vienen de Europa i Buenos Aires, a mas de los derechos de Aduana que actualmente pagan, se recargarían enormemente en su valor, i la vida, por tanto, se haría casi insostenible, sobre todo para el pueblo.

Para remediar estas desventajas, cuya evidencia no necesita esplicaciones, es menester la ayuda fiscal; es preciso que el Estado compre buques i construya un muelle siquiera en Punta Arénas. Por mui alto que fuera su valor de adquisicion, i aun cuando sólo cobrara por los fletes la mitad de lo que hai necesidad de pagar actualmente, bastarian unos cuatro o cinco viajes al Norte para resacirse del gasto. (La firma Braun i Blanchard sacó el valor de sus buques en tres viajes, i con fletes mas bajos que los que actualmente cobra).

El comercio de internacion en Magallanes es importante i comprende todas las instalaciones de maquinarias, etc., que se hacen en las estancias i fábricas, las cuales vienen por lo jeneral de Estados Unidos, i los artículos de primera necesidad i vestido, que llegan de Argentina, Europa i del resto del pais.

La esportacion es muchísimo mas considerable i está formada por las lanas, carnes, cueros i, en un palabra, todos los productos de la ganadería, que, con motivo de la guerra tienen un mercado seguro, i precios jamas soñados por los estancieros de Magallanes. Además se esportan en grandes cantidades: carbón i, mas aun, madera de la isla Dawson, donde se surten, puede decirse, los puertos arjentinos de la Patagonia e Islas Malvinas.

Antes existia en cantidad mucho mas importante que ahora, el comercio de tránsito, que dejaba grandes utili-

dades a Punta Arénas, pues los transatlánticos trasbordaban las mercaderías a buques regionales que, a su vez, las repartían en la costa Argentina, lo que confirmaba i mantenía la supremacía del puerto chileno, pero hoi, debido a los derechos que tiene que pagar la mercadería internada, dicho comercio a ido ha menos de año en año, lo que demuestra la decadencia de la capital de Magallanes.

Al respecto he tomado el siguiente cuadro de la Memoria del Administrador de Aduanas.

«Desde el año 1912 (fecha de la implantacion de la «Aduana) han sido reembarcadas a puertos argentinos « las siguientes cantidades de mercaderías, por las que « se han suscrito los siguientes pagarés i derechos de « internacion:»

Año	Número de pagarés	Derechos
1912.....	412.....	\$ 868,863.20
1913.....	545.....	784,682.75
1914.....	376.....	431,762.19
1915.....	191.....	239,370.95
1916.....	148.....	213,370.18

Como puede observarse, este cuadro pinta mejor que ninguna consideracion la importancia decreciente de Punta Arénas en el Sur de la América.

La propiedad urbana tiene un alto precio en Punta Arénas, mucho mas elevado, relativamente a la importancia de la poblacion i al número de sus habitantes, que en Santiago.

He sumado el valor de las propiedades raíces segun la estimacion que se hace de ellas en el Rol de Avalúos para 1916, i he encontrado el siguiente total: \$ 61.650,700.

No obstante, es menester observar que el interes que se obtiene con el arrendamiento de ellas, no corresponde a su valor. Los materiales son sumamente caros i una edificacion cualquiera cuesta un dineral, siendo los cánones de arrendamiento bajos, aun cuando hai gran escasez de locales.

Para finalizar este capítulo, i aun cuando no es una materia que corresponda precisamente a su epígrafe, encuentro que tiene con él alguna relacion. Me refiero a la fortuna privada de los habitantes.

En una comunicacion oficial he encontrado los siguientes datos al respecto:

«La poblacion de Magallanes puede estimarse en 25
« mil habitantes. Las Cajas de Ahorros de los diversos
« Bancos dan las cifras siguientes:

Cuentas hasta de \$ 1,000.....	2,804
Cuentas de 1,000 a \$ 5,000.....	824
Cuentas de 5,000 a \$ 10,000.....	221
	3,849

En el libro de informaciones de un establecimiento de crédito, he visto que hai aquí radicadas:

69	fortunas superiores a	500,000	francos
64	»	»	1.000,000
31	»	»	2.000,000
25	»	»	5.000,000

«Ademas hai varias superiores a 10.000,000 de francos, « algunas de ellas superiores a 1.000,000 de £ i otras « superan en el doble a esta suma.»

CAPITULO V

Poblacion e instruccion

LA CUESTION SOCIAL

§ 1.º Poblacion.—§ 2.º Instruccion.—§ 3.º La cuestion social.—Jeneralidades.—El elemento obrero i su calificacion en el Norte del pais.—Separacion de clases i oríjenes; clase capitalista; clase obrera.—Asociaciones obreras en jeneral i Federacion de Magallanes; sus trabajos en pro del mejoramiento obrero.—Parte grave de la cuestion social; desigualdad de los ciudadanos magallánicos con los del resto del pais; injusticia de esta situacion.—El salario en jeneral i en especial en Magallanes.—La accion del Estado en las luchas de obreros i patrones por causa del salario.—Proceder de la autoridad al respecto.—Consecuencias locales i nacionales que de él se nacen.

§ 1.º.—POBLACION

El Territorio de Magallanes ocupa, como he dicho, una estension aproximada de 171,438 km.² i la superficie total de la República es de 756,990 km.², de modo que comprende, por sí solo, poco ménos de la 4.^a parte de la estension total de ella.

Comparándola con la de algunos paises europeos i americanos, tenemos las siguientes proporciones:

Francia.....	528,000 km. ²
Italia.....	296,000 »
Uruguai.....	178,700 »

Magallanes.....	171,438 Km. ²
Rumania.....	131,000 »
Portugal.....	92,000 »
Suiza.....	41,000 »
Dinamarca.....	38,000 »
Holanda.....	33,000 »

La relacion entre la poblacion del Territorio i su estension es de 0.01 habitante por cada kilómetro cuadrado, es la mas baja de Chile, i una de las mas bajas de América i del mundo entero. Esto segun el censo de 1914, que dió una poblacion total de 24,000 habitantes, la que en 1917 puede calcularse en 25,000.

Los hombres están en enorme mayoría sobre las mujeres, formando los primeros el 63.13% del total de la poblacion.

El 46% de los habitantes son extranjeros i el resto nacionalizados o provenientes en su mayoría de Chiloé. Forma el mayor coeficiente de extranjeros en Chile, siguiéndole la provincia de Tarapacá, que cuenta con el 35%.

En Magallanes no hai conventillos ni citées. La relacion entre la edificacion i la poblacion es de una pieza por cada habitante.

A pesar de esto, i de existir en Punta Arenas, que es donde está concentrada la mayoría de la poblacion, agua potable i demas servicios hijiénicos de las ciudades modernas, basta hacer un paseo por la ciudad para notar el gran número de niños atacados de raquitismo, con los huesos torcidos, sobre todo entre el elemento chileno.

Este fenómeno se debe, indudablemente, a la mala alimentacion en la primera infancia, pues las madres

raras veces tienen leche para amamantarlos, i a la carestía de la leche de vaca, sea líquida o condensada.

El alcoholismo no existe i nunca se ve, por consiguiente, el espectáculo de individuos ebrios en las calles, tan frecuente en las ciudades del Norte; las enfermedades venéreas no existen en cantidad digna de mencion.

En el Censo de 1907, el mas perfecto talvez que se haya levantado en Chile, aparecen solo 33 individuos mayores de 71 años.

Punta Arénas tiene, tomando como base la de 1914, 15,000 habitantes; Puerto Natales 800 i Puerto Porvenir 600. El resto, o sean 7,600, se encuentra repartido en los enormes campos patagónicos i de Tierra del Fuego. La razon de la escasa poblacion existente en el campo está en la indivision de la propiedad. Una estancia que comprende 200 o mas miles de hectáreas, no ocupa mas de cien hombres, ya que cada uno puede cuidar centenares de ovejas i, por otra parte, en todas ellas se emplean procedimientos que tienden a reemplazar al hombre por la máquina.

En el campo no se ven mujeres, fuera de uno que otro administrador o puestero casado.

Cada año llega a Punta Arénas, en la época de las faenas campestres, de la esquila, la marca, la capa, el baño, etc., una cantidad de chilotes, ascendente a varios miles de individuos, que vienen de su tierra a ganar los excelentes salarios que aquí se pagan. Estos hombres, que forman una poblacion volante i que vuelven a Chiloé una vez terminadas dichas faenas, no están comprendidos en los datos que he dado acerca de la poblacion.

§ 2.º—INSTRUCCION

Así como Magallanes tiene el mas alto coeficiente de Chile en el número de extranjeros, tambien tiene el mas bajo en el número de analfabetos.

El censo de 1907 constata el 20.33% de individuos que no saben leer ni escribir. Del 79.67% restante, el 10.27% solo sabe leer, i el 69.40% tambien escribir. Comparando estas cifras con las de otras provincias, resultan las siguientes proporciones de alfabetos: Magallanes, 69.40%; Tarapacá, 57%; Antofagasta, 56%; Valparaiso, 53.6%; Santiago. 50.6%; en las otras el coeficiente disminuye aun mas.

Como digo, estos datos son de 1907, es decir, tienen 10 años. Hoi seguramente el número de analfabetos no es mayor de un 5 o 7 %.

En esa fecha no existia la Sociedad de Instruccion Popular, que desde 1911 da, gratuitamente, instruccion diurna i nocturna para hombres, mujeres i niños; tiene un excelente i amplio edificio construido ad-hoc, con numerosas i cómodas salas, apropiadas para toda clase de enseñanzas.

Una de las cosas mas interesantes que presenta Magallanes, en el estudio de las condiciones de su pueblo, es el espíritu de progreso que le anima, mui diferente, por cierto, al de otras rejiones del país. He asistido durante algunos meses a una clase nocturna en el establecimiento nombrado, i he podido penetrarme del interes por aprender que absorbe al hombre, a la mujer i al niño. Verdadera admiracion he sentido al ver chicos de no mas de 6 años, que no van a la escuela, como sucede a veces en el Norte, obligados por sus padres o a dormir, sino

con la imaginacion mui despierta i ávida de conocimientos. A pesar del frio, de la nieve i del hielo, que cubre a la ciudad la mayor parte del invierno, la asistencia a clases, como lo indican los libros del establecimiento, es mui puntual.

Fuera de esta Sociedad, que es la que cuenta con el mayor número de alumnos, por las comodidades que tiene su local, hai en todo el Territorio dos escuelas superiores i diez elementales.

La instruccion secundaria está servida por un liceo de hombres i otro de niñas.

La enseñanza particular cuenta con un colejio aleman, uno ingles, uno chileno, el de los Salesianos i el de María Auxiliadora, planteles que atraen a las aulas a todos los niños del Territorio, sin escepcion, i que promete, para dentro de dos o tres años, la consumacion del ideal de todo pais que aspira a ser grande i próspero: la muerte del analfabetismo.

La Municipalidad tiene tambien una importante escuela, que costea con fondos propios.

En materia de instruccion, pues, Magallanes se ha colocado mui por sobre el resto del pais, i justo es dejar constancia de que este grado de adelanto se debe, no a la accion del Gobierno, que no le presta mayores atenciones que a cualquiera otra rejion, sino principalmente a la iniciativa particular. Esa fuerza poderosa que anima a los individuos de todas las clases sociales al progreso, i que hemos visto desarrollada en la agricultura, se muestra potente i bienhechora en la instruccion; sin tanta prédica ni conferencias como en el Norte, aquí se obra aceptando desde luego lo que se encuentra conveniente.

§ 3.º—LA CUESTION SOCIAL EN MAGALLÁNES

En todas las edades i en todos los pueblos han existido diferencias entre los hombres, que nacen de su diferente capacidad, ya sea física o psíquica, es decir, de las condiciones personales de cada uno; pero hai otras, oriñadas por la organizacion misma de la sociedad, i que en el órden económico, por ejemplo—que es el que interesa principalmente a mi estudio—dan nacimiento tambien a clases o categorías sociales.

En la antigüedad la base económica i social era la familia, cuyo jefe era el encargado de proporcionarle cuanto necesitara, valiéndose para ello de sus esclavos.

Despues, en la Edad Media, la clase trabajadora se agrupó en Gremios o Corporaciones, dentro de las cuales puede distinguirse, en todo caso, al maestro i al aprendiz. El primero era el jefe de la industria i pagaba a los segundos un jornal de antemano establecido en los estatutos de la corporacion; pero, como la palabra lo indica, mas que patron era un maestro, calidad a la que podia llegar tambien el aprendiz, una vez adquiridos los conocimientos suficientes. Mas que clases, eran etapas sucesivas de la vida profesional.

La Revolucion Francesa destruyó el Réjimen Corporativo, lo que unido al nacimiento de la grande industria, constituida en la forma nueva que se ha llamado Empresa, oriñó la division profunda existente hoi entre los dos elementos vitales de la produccion: el empresario i el obrero, categorías que la Escuela Socialista denomina: el Capital i el Trabajo.

Desde esa fecha impera tambien la mas absoluta liber-

tad de trabajo: cada cual gana lo que puede i cuanto puede, haciéndose dueño del producido de su esfuerzo.

Esta libertad, coexistiendo con el Régimen de Empresa, ha venido a poner frente a frente, i en son de lucha, al patron i al obrero, en condiciones de evidentes desventajas para este último, pues lo que posee—su trabajo—ha pasado a ser una mercadería, que se vende o arrienda al empresario, mediante el pago de una suma de dinero, que constituye el salario; mercadería-trabajo que está sujeta a las leyes económicas i en especial a la de la oferta i la demanda. Esta situación se presta a los abusos del patron que, apoyándose en la abundancia de brazos, ofrece por la mercadería-trabajo del obrero precios que en muchas ocasiones no alcanzan a satisfacer las necesidades de la vida de éste; i tambien de parte del obrero, pues, cuando hai escasez de brazos, exige salarios que pueden formar una traba para el nacimiento i desarrollo de la industria.

Pero esta última es la situación escepcional; lo corriente es el abuso del patron, que en todas circunstancias se encuentra ventajosamente colocado sobre el obrero, pues tiene su capital.

Para remediar tales males e igualar las condiciones de patrones i obreros, evitando que los primeros abusen de los últimos, ya que siempre en el Régimen de empresa sus intereses deben estar en lucha, ha nacido la Economía Social, como rama de la Economía política en el primer tiempo, i como ciencia independiente despues.

No confía ella en el libre juego de las fuerzas naturales en orden a obtener la felicidad social que persigue, porque aquellas entrañan las mas de las veces injusticias, producto de la naturaleza esencialmente egoista de

los hombres; busca un ideal de justicia, de reforma, ideales que trata de llevar a la práctica.

No quiere decir esto que la Economía Política i la Social tiendan a anularse; por el contrario, están íntimamente relacionadas i aun puede decirse que se complementan: si la una tiende a hacer mas ricas a las naciones, la otra procura que ademas sean felices.

Para igualar las condiciones de patrones i obreros establece, pues, ciertos principios, muchos de los cuales se practican con excelentes resultados. La iniciativa en ellos puede corresponder a los obreros, a los patrones o al Estado. Los primeros se han unido formando las llamadas Asociaciones Obreras; los patrones tratan de evitar la lucha dando participacion a los obreros en los beneficios de la industria i por último, el Estado dicta en bien de éstos la llamada «Lejislacion industrial», en que se reglamenta la salubridad de los talleres, las horas de trabajo de los niños i mujeres, la jornada de trabajo de los hombres, la responsabilidad del patron en caso de accidentes, el seguro obrero, etc.

Su accion, como se ve, es indirecta, sin inmiscuirse en lo relativo al salario, cuya fijacion constituye un contrato privado entre el patron i el obrero, sujeto en su acuerdo i ejecucion a la libre voluntad de las partes, sin que al Estado le corresponda intervencion alguna, salvo, por supuesto, la de la justicia ordinaria en los casos señalados por las leyes.

Es frecuente encontrar informaciones en los diarios de Santiago en las cuales aparece el obrero afiliado en la Federacion de Magallanes, como individuo de tendencias socialistas i aun anarquistas, que pone en peligro, con

sus frecuentes huelgas, no solo la tranquilidad, sino tambien la propiedad de los habitantes del Territorio, informaciones que he visto reproducidas en las comunicaciones oficiales de los últimos Gobernadores.

Nada tiene de estraño lo primero, pues, con rarísimas escepciones, las pocas noticias, tanto las que recibe Punta Arenas, del Norte, como las que se envían desde aquí—no me esplico la causa—son erróneas; pero no he podido menos de estrañarme de que los Gobernadores se espresaran en semejante forma de dicha Federacion, porque, a mi ver, esa apreciacion participa de la falsedad de las noticias que da la prensa.

En Magallanes, como en todas las rejiones en que la industria está ampliamente desarrollada, el elemento productor propiamente tal, está dividido en dos categorías: la clase capitalista i la obrera.

Secundariamente hai una clase media, porque no puede incluirse en ninguna de las dos anteriores, i que si bien no posee la fortuna de la primera, le supera por sus condiciones de ilustracion: me refiero a los profesionales, en primer término, a quienes la índole de sus trabajos mantiene alejados de esta clase de luchas, i a los empleados públicos i particulares despues, que, en la vida social, adhieren, según su importancia, a la categoría del capitalista o del obrero.

Podria considerarse una cuarta clase: la de los relegados, algunos de los cuales están magníficamente bien colocados social i pecuniariamente, sin que su condicion de delincuentes, hayan o no cumplido sus condenas, sea

motivo bastante para que se les prohíba formar parte de los principales Clubs, en ocasiones.

Los capitalistas son, en su casi totalidad, extranjeros; son antiguos residentes del territorio, que han formado aquí fortunas frecuentemente colosales i que despues de viejos, cansados del clima i del aislamiento en que se vive, se han ido a Europa o Buenos Aires, enviando a reemplazarlos a sus hijos o parientes, educados, por lo jeneral, en Europa, para que continúen como jefes en el jiro de sus negocios o industrias.

Han llegado, salvo dos o tres escepciones, pobres al Territorio, pero todos con una fuerte constitucion física, sanas costumbres i gran criterio, como lo han demostrado en la adquisicion de sus fortunas.

Al comenzar sus negocios ganaderos (que ha sido la industria adoptada por todos) trabajaban personalmente a la par que sus peones, con los cuales compartian, desde el alba hasta la noche, pobremente vestidos i peor alojados, las tristezas de la vida de la rejion. Así, una a una, fueron juntando las libras esterlinas que hoi poseen.

En esta forma, en 25 años, contados desde 1877, en que se introdujo la oveja de Malvinas, habian explorado casi toda la parte continental de Magallanes i la Tierra del Fuego, dejando, en ambas, establecimientos ganaderos, habitaciones, corrales, galpones, alambrados, etc., i en jeneral, todas las instalaciones que todavía existen, como recuerdo en algunas partes, i que fueron el antecedente necesario de la explotacion moderna de la industria ganadera que hoi se hace.

El trato de estos hombres es agradable i sencillo. A pesar de sus colosales fortunas i de sus frecuentes viajes a Europa, o talvez por esto último, conservan su

amabilidad para con la clase obrera, a la cual tratan sin la petulancia de nuestros millonarios del Norte.

Mientras permanecen en el Territorio, conservan la direccion activa de sus enormes i variadas empresas sin que desdeñen, si se presenta el caso, enseñar a un peon a descargar cajones en un muelle, como he tenido ocasion de presenciario, o a tirar una boleadora a un animal bagual. Al contrario, se muestran orgullosos de haber hecho estos trabajos i de ejecutarlos, aun despues de viejos, mejor que sus propios peones.

Como ya lo había dicho, es triste constatar que esta clase social, salvo honrosas escepciones, no guarda ningun amor a Chile, la tierra en que se han hecho millonarios.

Construyen sus palacios en Punta Arenas porque pueden darse el lujo de tener no solo uno, pero casi todos los años se van a invernar a Europa o Buenos Aires, donde poseen otros mejores, que ocupan sus familias todo el año.

Escepciones hai; pero esta es la regla jeneral.

Por otra parte, nada hace el Gobierno por atraerse a estas potencias económicas. Solos, sin la ayuda del Estado, se formaron, i solos, sin que éste lo sepa, se van, arrastrando tras de sí el recuerdo de la indeferencia de Chile.

Muchas veces he visto en los diarios de Santiago que S. E. el Presidente de la República ha recibido, con toda clase de atenciones i ha charlado largo rato, algún caballero yankee miembro de alguna Cámara de Comercio Americana, o a simples turistas en viaje de placer que, a manera de curiosidad, visitan al Primer Majistrado de la Nacion; pero jamas he sabido que un multimillonario magallánico haya sido recibido en

audiencia especial por el Presidente, ni ménos que haya charlado con él sobre problemas del Territorio, que conoce mejor que nadie.

En cambio, en la República Argentina sucede todo lo contrario: Don José Menéndez, por ejemplo, tiene en Buenos Aires una sobresaliente situacion social, i su opinion es siempre oida, cada vez que se trata de un problema de colonizacion, subdivision, o de poblar las pampas patagónicas. I como él, varios mas.

En Argentina las leyes sobre estas materias no se dictan como en Chile, basándose en informes de funcionarios, por lo jeneral poco competentes, i con un mapa a la vista. Allá se visita el Territorio por peritos que lo cruzan continuamente, entre los cuales hai algunos, como el señor Moreno, que conoce palmo a palmo toda la parte Sur de la Argentina i Chile; ademas se oye a sus hombres de negocios, tomando en cuenta, por supuesto, el interes que puede caberles en el asunto.

Los representantes del pueblo recorren tambien estas rejiones, mientras que en Chile, por lo que a Magallanes se refiere, ademas de las dos visitas presidenciales que ha recibido, la de una Comision Parlamentaria en 1914, i dos o tres diputados i senadores, que han venido por asuntos de negocio, principalmente, no conozco que haya sido mejor estudiado.

Alejados los hombres de la clase de que trato del Gobierno, i del resto de Chile, se han ido a la Argentina, que los atrae, consultándolos, i los retiene despues con atenciones.

El hombre de fortuna tiene, indudablemente, mayor mérito, cuando ella es el producto de su esfuerzo personal, i si mediante éste ha llegado a ser multimillonario, adquiere, a mi ver, un valor escepcional, porque no es

el hombre mediano el que llega a serlo, sino aquel cuyas condiciones de intelijencia i de criterio salen del marco comun de los mortales.

Los hombres de que hablo pertenecen a esta especie, i aun puede decirse que toda ella está compuesta por tales individuos; han llevado por su propia iniciativa al Territorio a un enorme grado de progreso en todos los órdenes de la actividad que le son adecuadas, i este progreso, no solo real, sino que está fundado en las más sólidas bases.

Pues bien, en ninguna parte como en Chile necesitamos a estos tipos del «self made man» para que nuestros actos se amolden a sus actos, que nos muestran la ruta del progreso, no con sus numerosas palabras, pero sí con sus numerosos hechos.

Bien haría el Gobierno siguiendo con ellos la política del argentino, atrayéndolos, considerándolos miembros importantes de la sociedad, como en realidad lo son, i consultándolos para que adquieran interes por el país, en vez de ahuyentarlos con su olvido.

La clase obrera está compuesta por chilenos en su mayor parte, pero hai algunos austriacos, ingleses, españoles i alemanes que, como aquéllos, emplean directamente su brazo en las faenas industriales.

Todos están unidos en gremios, segun la especie de trabajo a que se dedican, i la reunion de éstos forma la Gran Federacion Obrera de Magallanes, que es la mas fuerte, la mas rica, i la mas culta i razonable institucion de su clase en Chile.

Como he dicho, los obreros afiliados en esta Fede-

racion han sido mal juzgados, no solo por la clase capitalista, lo que es natural, pues sus intereses deben sentirse heridos con las aspiraciones del obrero moderno, cuales son las que tienen los miembros que la componen, sino tambien por los últimos Gobernadores, con evidente ignorancia, a mi entender, de las condiciones del trabajador magallánico.

Al decir de los últimos Gobernadores, escluyo, por supuesto, a los primeros, i he aquí el por qué de esta escepcion.

Magallanes fué una colonia Penal. Aqui llegaban no solo los condenados a relegacion, sino, lo que es peor, las guarniciones eran formadas por soldados incorrejibles i espulsados de todos los cuerpos del resto de la República.

Con tal poblacion, no es raro que se produjeran motines como el de Cambiazo en 1851, que orijinó la muerte del Gobernador señor Muñoz Gamero, ni el otro ocurrido en 1878, que casi hizo correr igual suerte al señor Dublé Almeyda.

Estos antecedentes justificaban ampliamente que aquellos Gobernadores trataran al elemento trabajador como un factor peligroso e inconsciente, pero hoi las circunstancias han variado.

En efecto, desde 1890 en adelante, con la gran inmigracion de austriacos i americanos de la costa del Atlántico, que venian a esplotar los placeres auríferos, hubo en Magallanes preponderancia del elemento extranjero. Los primeros traian sanas costumbres: hábitos de ahorro, de trabajo i sobriedad; i los últimos, ademas, el espíritu de independenciam i de altivez, inherentes a los individuos libres i conscientes de sus deberes.

Con esta inmigración, la población aumentó grandemente, i los años hicieron que aquellas buenas cualidades influenciaran en tal forma a los habitantes del Territorio, que desapareció su antiguo carácter rebelde, dando origen a otro enteramente opuesto, i que guardaba estrecha similitud con el de los extranjeros: los inclinados a la bebida se hicieron sobrios; los belicosos, razonables, i los hábitos de derroche fueron templados por la economía i el ahorro.

La vida era baratísima; no había grandes fortunas que separaran a los ricos de los pobres, i ni unos ni otros pretendían supeditarse en materia de sangre o de linaje. Todos unidos, como en una gran familia, formaban la base actual de la grandeza magallánica.

Es proverbial la honradez i la holgura de que se disfrutaba en aquellos tiempos. Jamás se oía decir de un robo, ni de un asesinato i, hasta 1910, no se había vuelto a producir ningún motín, ni siguiera una huelga. La tranquilidad social era tal, que raras veces se echaba la llave a las puertas de las casas para dormir.

Pero todo evoluciona, i este cambio también tuvo ocasión de experimentarlo Magallanes, pues la antigua deliciosa igualdad fué desapareciendo, debido a que las fortunas ganaderas, en formación entonces, iban haciéndose más i más tangibles con el progreso de ella, i destacándose ya la base de la actual clase capitalista.

Esta fué la primera piedra de separación de clases: el patron ya no trabajaba a la par que sus obreros, mas que como tal, como maestro, cual en los tiempos de la Edad Media; aunque no se molestaran una a otra, ya no eran iguales, i no siéndolo, sus intereses debían chocar en muchos puntos.

Luego despues, en los años 1900 i siguientes, empezaron a formarse las grandes sociedades auríferas, i a llegar de Chiloé miles de hombres atraidos por la demanda de trabajadores para las minas; pero hemos visto que estas sociedades fracasaron, lo que dejó a aquellos obreros sin trabajo.

Miéntras tanto, ya se había constituido, sobre las bases de acero de las libras esterlinas, la clase capitalista.

Al notar la gran oferta de trabajadores, los estancieros bajaron los salarios, conforme a la lei económica de la oferta i la demanda. Los obreros se veian obligados a recorrer a pie la inmensa i desolada pampa patagónica para encontrar trabajo a cualquier precio; i llegó a tanto la miseria, que hubo estancieros que dieron trabajo a cambio del sustento.

Esta situacion no podia continuar: el obrero que venia de su tierra de Chiloé, para llevarse, a costa de meses de sacrificios, unas cuantas libras ahorradas para comprar un chanco o una vaca, no solo no alcanzaba a juntarlas, sino que se veia espuesto a morir de hambre en una rejion donde habia oro i alimentos en cantidades estupendas.

Para el casádo i con hijos, la situacion era aun peor, pues si la mujer no podia mantener a los chicos, ya se presumen, sin esplicarlas, las consecuencias.

La miseria es causa, muchas veces, de crímenes i robos, aun en personas que, viviendo en relativa abundancia, no serian capaces de cometerlos, i por eso es justo reconocer—segun es fama—que el coeficiente casi nulo de aquellos delitos, en los últimos años no aumentó.

El contacto con estranjeros, viejos ya en Europa

en estas luchas entre el capital i el trabajo, i la instruccion del obrero magallánico, lo hicieron comprender que solos i abandonados no podian luchar: midieron el profundo abismo que se habia creado entre la clase rica i la menesterosa, i la necesidad de union brotó por si sola. Se formaron gremios de trabajadores, con lo que la situacion mejoró un tanto; pero siempre esta fuerza gremial era débil por lo poco numerosa, i en caso de apelar al recurso de la huelga, eran fácilmente reemplazados. Por fin, en 1911 se reunieron todos los gremios i formaron la Federacion Obrera de Magallanes.

Nadie, que yo sepa, se habia preocupado de hacer un estudio histórico, puede decirse, de los orígenes de esta Federacion para calificar sus tendencias i carácter. Muchos, sobre todo entre el elemento oficial, ignorando su jestion i encontrándose con ella constituida como una mole, sin preocuparse de estudiar sus antecedentes, le dieron inmediatamente el calificativo de rebelde, porque a veces se negaba a trabajar en forma colectiva.

Tratando a toda clase de personas, he compilado estos datos respecto a ella, que no están escritos; pero que, como tradicion, flotan en el recuerdo de muchos de los antiguos residentes del Territorio.

Las Asociaciones obreras han existido, puede decirse, desde que hai hombres libres reunidos en sociedad. Ya en los primeros tiempos de la República en Roma se las encuentra; pero con caractéres distintos a los actuales, pues su fuerza era entónces, no solo

económica i social, sino tambien política; fueron ellas las que en lucha con los patricios arrancaron para la plebe una serie de derecho que ántes se les negaban. Sus Presidentes o Directores ejercian una verdadera jurisdiccion sobre los miembros que las componian, con preferencia, a veces, a la que pudiera tener sobre los mismos la autoridad pública.

Despues, en la Edad Media, todos los obreros, sin escepcion, estaban unidos en Gremios o Corporaciones; pero el objeto de ellas era distinto del actual: no eran solo instituciones mutualistas, sino verdaderas escuelas de aprendizaje.

Por último, en la época moderna, han tomado estas agrupaciones de obreros la forma de Asociaciones de Resistencia, orijinariamente, para oponerse a los abusos del patron, sin perjuicio de que en ocasiones aumenten su radio de acción a otras especies de objetivos. Así, cuando el Estado no ha dictado la «Lejislacion Industrial», o ella es deficiente, suplen su falta encargándose de la proteccion de los obreros que han sufrido accidentes, que les impiden trabajar, o que se encuentran enfermos, o que por su edad no están en condiciones de hacerlo, etc.

Existen ámpliamente difundidas en todos los paises mas adelantados del mundo, como Inglaterra, Alemania, Estados Unidos, etc., en los que se les han reconocido sus indiscutibles ventajas i se las ampara, como una manifestacion de progreso.

En Chile no hai ni puede haber otra Asociacion organizada en la forma en que lo está la Federacion Obrera de Magallánes, porque en ninguna otra parte, dentro del Territorio, hai un número de obreros que, como los del pais, posean su mismo grado

de instruccion, ni que les iguallen en sus condiciones morales.

En ella impera una tendencia altamente respetuosa de la autoridad i de las leyes; dentro de ese marco, que he visto predicar entre sus miembros hasta el cansancio, en todos los casos en que se ha visto en la necesidad de declarar la huelga jeneral, desarrolla una accion fecunda i bienhechora. I obra en esta forma, a pesar de que los ciudadanos de Magallanes tienen una situacion anómala e injusta dentro de una República popular representativa como la nuestra.

En efecto, soportan las mismas cargas que cualquiera otro del resto del pais, incluso el servicio de sangre, i no tienen, en cambio, ni aun el derecho de intervenir en las elecciones de la autoridad pública municipal o local.

Esto, por lo que respecta a sus derechos; pero existe otra circunstancia, que se auna a la anterior, para hacer peligrar los buenos propósitos de la Federacion. Hai aquí un círculo de individuos de ideas socialistas, no en el sentido científico de esta doctrina, sino en otro desviado, en que se combinan las ideas anarquistas con las socialistas propiamente tales. Este grupo es ajeno a la Federacion; pero sostiene, nadie sabe con qué recursos, un semanario en que se predicen tales ideas, que ha sido la causa, talvez, para que se haya creido que dicho grupo i la Federacion comulgan con los mismos ideales; pero ello es absolutamente erróneo, ya que en cien ocasiones aquélla ha protestado públicamente, por medio de manifiestos, que es completamente ajena a esas tendencias.

Bien sabido es, por otra parte, que el sistema socia-

lista de la repartición de la riqueza, con la abolición absoluta de la propiedad individual, para ser reemplazada por la colectiva, i la idea anarquista, que tiende a destruir toda autoridad, son hoy meras teorías que ya nadie trata de llevar a la práctica por ser impracticables, i que solo la predicán ciertas personas, mas que con fines de reforma social, con fines utilitarios i torcidos, impresionando a las masas desgraciadas, que creen encontrar un alivio a sus desdichas en la abolición de la riqueza i de la autoridad, a quien culpan de la desigual repartición de ella.

Hai, además, cierta clase de individuos en quienes estas ideas prenden con peligrosa rapidez, i son aquéllos que, sin tener una sólida ilustración, poseen, sin embargo, ciertos conocimientos para dilucidar, i se encuentran en un medio que demuestra la injusticia o la suerte, que es la sola compañera de algunos para adquirir enormes fortunas, que otros, con igual capacidad, en apariencia al ménos, no pueden lograr.

En las dos circunstancias mencionadas ántes, es decir, en la injusticia de mantener ciudadanos chilenos que no son perfectos, podríamos decir, porque le falta la parte activa de su condición de tales, esto es, el derecho de sufragio, i en la existencia, al mismo tiempo, de individuos de ideas exaltadas i perniciosas, para la tranquilidad social, está radicada, a mi entender, la parte grave de la cuestión social en Magallanes, porque los socialistas se valen de aquel argumento—que es verdadero—para proclamar la desigualdad social, i, razonando por anaiojía, aunque no con fundamento igualmente justo, abo-

minar de las leyes, de la sociedad, del Estado i de la Patria.

Pero la continúa prédica socialista, que obra sobre los obreros, como la gota de agua sobre la roca, unida al ambiente de Magallanes, en que la riqueza está tan desigualmente distribuida, i, mas que nada, a la condicion anómala en que, como digo, se encuentran los ciudadanos chilenos, forma una fuerza poderosa i constante, que hace peligrar las sanas tendencias de la Federacion, que, por suerte, se conservan aun incólume.

Solo una actuacion altamente discreta de la primera autoridad del Territorio puede evitar, segun mi entender, que en dia no lejano la Federacion, hasta hoi producto espontáneo i natural de defensa opuesto al poder del patron, se trasforme realmente en un centro peligroso para la paz i el progreso del Territorio.

Sin embargo, como lo veré mas adelante, la actitud asumida en toda circunstancia por dicha autoridad, cuando se ha tratado de conflictos entre patrones i obreros, ha sido, hasta hoi, inconveniente en todo sentido, lo que digo desapasionadamente, pues ningun interes me liga al Territorio, i sin el espíritu de crítica malévola, de rigor en todos los chinós, cada vez que se trata de juzgar los actos de una autoridad determinada.

Miéntas no se salven los inconvenientes de órden constitucional que hoi impiden dar a los habitantes de Magallanes el derecho de sufragio, se requiere, pues, que la autoridad suavice esa aspereza que pudiera servir de fundamento a un cambio en las tendencias de la Federacion, adoptando para con

ella una actitud mas bien benévola, en vez de la arisca e insultante que hasta ahora sistemáticamente ha asumido.

Como he dicho, en los paises en que no existe la lejislacion industrial, o en que ella es deficiente, o en que los patrones no tratan de atraerse a los obreros por una participacion en los beneficios, son las Asociaciones las que tienden a mejorar la situacion de éstos. Las ventajas que obtengan en tal sentido, no significan solo un beneficio particular de los obreros, sino tambien para la nacion en jeneral, ya que su bienestar depende, en gran parte, del de ellos, que siempre constituyen su coeficiente mas numeroso.

Sobre este particular, la Federacion ha conseguido, mediante su accion, mas convincente que autoritaria, mejoras que talvez ni el Estado, con todo su poder, hubiera podido obtener, dadas la enorme distancia i el desconocimiento absoluto que hai sobre el Territorio, en el resto del pais.

En materia de habitaciones obreras, por ejemplo, ántes de que existiera la Federacion, en el campo sobre todo, eran pésimas; en Caleta Josefina, estancia de la Sociedad Esplotadora, en Tierra del Fuego, las habitaciones que se dedicaban a los trabajadores eran los establos, en que se guardaban los caballos durante el invierno; sucias, mal olientes, llenas de estiércol i aberturas, por donde se colaba el aire que, al mismo tiempo de llevarse muchas vidas, esparcia la miseria en muchos hogares de Chiloé i del Territorio; el patio que rodeaba las casas permanecia siem-

pre lleno de lodo i desperdicios de la comida, que en el verano fermentaban con el calor, produciendo una atmósfera irrespirable; los comedores eran galpones con tablas mal unidas como mesas, las que siempre estaban cubiertas de una gruesa capa de mugre; el servicio de mesa era de latas, i las tazas i copas eran reemplazadas por tarros vacíos de conserva.

La vida en tales condiciones, en Magallanes es imposible; el clima reclama cierto confort i el aislamiento hace imprescindible, a mas de aquél, la existencia de habitaciones especiales, con buena calefaccion, para la lectura i el esparcimiento despues de las horas de trabajo, ya que el tiempo impide, por lo comun, toda distraccion al aire libre.

En la actualidad, la misma estancia nombrada posee excelentes i cómodos edificios para habitaciones i comedores de trabajadores, i todo ello se debe a la accion benéfica de la Federacion.

Lo que ha conseguido en el sentido indicado, tambien lo ha obtenido en materia de alimentacion, jornada de trabajo, etc., i todo ello sin que haya sufrido jamas detrimento alguno ni la propiedad de los estancieros, ni ménos hayan entorpecido estas concesiones el progreso del Territorio.

(Continuará).

